

# **“La conformación de la Juventud Peronista en Entre Ríos: 1971 – 1973”**

**Claudio Maidana\***

## **Introducción**

En este artículo que presentamos a continuación analizaremos la formación y consolidación de la JP como un nuevo actor político dentro del movimiento peronista, en una coyuntura política en la Argentina signada por la masiva participación de los jóvenes en la política, en especial por la Juventud Peronista y dentro de ella la denominada “Tendencia revolucionaria” enrolada ideológicamente en la izquierda del movimiento.

El objeto de esta investigación son las prácticas políticas que constituyen a la JP Regional II. En este sentido, nos proponemos describir y explorar los significados posibles de los espacios y los modos de inserción política, las formas de organización interna y las relaciones políticas entre las diferentes agrupaciones de “superficie” con la organización Montoneros, y finalmente los discursos y los repertorios de acción que durante el periodo 1971 – 1973 caracterizaron a la JP como actor político.

A partir de los años 60 se fueron proyectando nuevos modelos de acción política: el impacto de la Revolución Cubana y de los procesos de liberación nacional en diferentes partes del mundo impactara sobre la escena política argentina, promoviendo la emergencia de una cantidad de grupos de intelectuales, partidos y organizaciones políticos- militares que cuestionaban la capacidad de los partidos tradicionales para promover cambios profundos en la sociedad.

El peronismo actor central de la época será el eje del análisis, focalizando la atención en la formación y consolidación de la JP en la ciudad de Paraná. Para ello, en 1971 la organización Montoneros implemento una estrategia política dirigida a la captación y encuadramiento de la juventud en el que se conformaran la J.P. Regionales, una estructura de superficie en la cual se inserto la J.P. paranaense a partir de estos años. El historiador Richard Gillespie respecto a la JP señala que “... el vehículo fundamental para la orientación montonera hacia los movimientos de masa fue la juventud peronista desde cuyo interior, después de varios años de desunión y anarquía, se hicieron grandes

---

\* Licenciado en Historia, egresado de la Universidad Autónoma de Entre Ríos; cursando Maestría en Partidos Políticos en el Centro de Estudios Avanzados de la UNC.

Esfuerzos -desde mediados del 71- para conseguir la unidad, creando una fuerza movilizadora, agitadora y organizativa llena de dinamismo...”<sup>1</sup>.

Por otra parte, este trabajo de investigación es un estudio de tipo exploratorio – descriptivo, en la que el supuesto que organiza las preguntas de investigación apunta a señalar las características peculiares de la JP paranaense, ya que sus prácticas políticas no se inscribieron en la lucha armada, si no en unos repertorios de acción eminentemente políticos que fue llevada a cabo en los barrios, en el ámbito universitario y en el partido justicialista.

En 1971 el General Alejandro Agustín Lanusse lanzaba el Gran Acuerdo Nacional (GAN) que tenía como objetivo encauzar la crisis de gobernabilidad en la que estaba sumergido nuestro país. La vuelta a la política partidaria, el levantamiento de la proscripción al peronismo sumado al apoyo de los sectores juveniles al movimiento a través de la conformación de la JP, serán los tópicos analizados. A partir del levantamiento de la proscripción comenzaron a funcionar mecanismos de organización partidaria así como diferentes instancias de participación. Para los jóvenes el peronismo ejerció una verdadera atracción y la alternativa para construir la patria socialista; en definitiva, la JP llevó a cabo una política de masas que le permitió un crecimiento fenomenal en todo el país, siendo un actor político relevante para la vuelta de Perón al país y el posterior triunfo en las elecciones del 11 de marzo de 1973.

## **La reorganización partidaria**

Con la irrupción de Montoneros, el 29 de mayo de 1970, secuestrando a Pedro E. Aramburu, a quien consideraban el verdugo de la resistencia peronista, el escenario político cambiara notablemente; la consecuencia inmediata de este acontecimiento fue la remoción de Onganía en la Presidencia de la Nación. El general Roberto Levingston, representante argentino en la Junta Interamericana de Defensa en Washington, fue elegido por la junta de comandantes para ejercer la presidencia; Levingston, en cuanto a su acción gubernamental opero en dos sentidos: en el económico – social, promovió medidas como el “compre nacional”, que obligaba a los organismos estatales a comprar productos generados en el país, nombrando a Aldo Ferrer como Ministro de Economía, quien instrumentó medidas de promoción industrial a través de créditos orientados a las empresas nacionales. En el orden político trato de atraer a algunos políticos como

---

<sup>1</sup> Gillespie, Richard, “Soldados de Perón”, Grijalbo, Bs. As., 1987, Pág. 152.

Oscar Allende y Celestino Gelsi, ambos de la UCRI, pero actitudes descalificadoras para con los partidos tradicionales, lo privaron de conseguir respaldos políticos amplios y perdurables<sup>2</sup>.

En noviembre de 1970, se constituyó “La Hora del Pueblo” conformados por radicales y peronistas, un frente antidictatorial, que implicaba superar la dicotomía entre peronistas y antiperonistas; este acuerdo entre Perón y Balbín, suponía dejar atrás las prácticas de exclusión mutua del sistema político, el respeto por las minorías y las normas constitucionales. La Hora del Pueblo, fue el primer intento de regular la competencia partidaria y el primer paso hacia la creación de un espacio político común, tratando de dejar atrás la antinomia peronismo/antiperonismo.

Otro frente político es el integrado por el Partido Comunista, sectores de izquierda y dirigentes sindicales como Agustín Tosco quienes conformaron el Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA). En marzo del 71, un levantamiento popular en Córdoba, denominado el Viborazo, derivó en la renuncia de Levingston.

Las Fuerzas Armadas nombraron como sucesor a Alejandro Lanusse, enrolado ideológicamente en el ala liberal del ejército, estrechamente ligado con el establishment nacional; Lanusse se propuso avanzar hacia una transición que tuviese el restablecimiento de la actividad política partidaria y la convocatoria a elecciones generales, subordinadas a un Gran Acuerdo Nacional (GAN). El 1 de abril de 1971 se anuncia la rehabilitación de la actividad política partidaria en todo el país, levantándose la prohibición de actuar a los partidos y devolviéndosele sus bienes.

El problema que se planteara el general Lanusse no se restringe a una salida electoral con el dato inédito de la participación del peronismo sino que su dilema era como restituir la legitimidad y asegurar la supervivencia de la sociedad tal como estaba constituida, frente a las fuerzas en contrario que se estaban desarrollando. Gonzalo De Amezola, refiere que para ello “...intentara asociar dos principios que habían aparecido como antagónicos desde 1930: legalidad y gobernabilidad. El primero lo aportarían los partidos políticos y el segundo las FFAA. La primera idea de Lanusse fue consensuar un programa y un elenco de gobierno y someterlo a elecciones que incluyeran al peronismo pero que excluyeran a la persona de Perón...”<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Tcach, Cesar, op. cit., Pág. 55.

<sup>3</sup> De Amezola, Gonzalo, “El caso del realismo insuficiente. Lanusse, La Hora del pueblo y el GAN”, en Alfredo Pucciarelli, “La primacía de la política”, Eudeba, Bs. As., 1999, Pág. 66.

En este sentido las Fuerzas Armadas optaban dar prioridad a la salida política, ya que hacia el interior de estas, había discrepancias en torno a como enfrentar a las protestas sociales que iban en aumento y al accionar, también creciente, de las organizaciones armadas.

El GAN, plantea Cesar Tcach, implicaba el repudio a las organizaciones guerrilleras, el reconocimiento de la inserción de las Fuerzas Armadas en el futuro esquema institucional y un acuerdo en cuanto a la candidatura presidencial de Perón. La primera cuestión respondía a legitimar la Doctrina de Seguridad Nacional en virtud del reconocimiento de la noción de “enemigo interno”, así como el alejamiento de Perón de cualquier coqueteo con los grupos guerrilleros; el segundo punto reflejaba el deseo de que los comandantes en jefe del próximo gobierno tuvieran rango de ministros de gabinete; el tercer punto suponía la necesidad de una renuncia del líder exiliado a su postulación presidencial, y la posibilidad de la candidatura de Lanusse<sup>4</sup>.

El Brigadier Ricardo Favre fue designado interventor a cargo de la gobernación de Entre Ríos una vez producido el golpe de estado en 1966, ocupando el ejecutivo provincial hasta el retorno democrático en 1973. Políticamente el gobierno de facto encabezado por Favre reprimió toda protesta social, teniendo el recelo de gran parte de la dirigencia política entrerriana debido a que no tenía inserción política local. Esto fue debido a la política de designación de gobernadores basada en la idea de distribuir el país según las zonas de influencias de las tres armas a partir de un Estatuto Provisorio; los gobernadores eran tratados como interventores federales por Onganía, por lo cual no eran hombres representativos del lugar que gobernaban, considerados intrusos en las provincias. Desde la UCR, el ex – gobernador Carlos Contin, daba su parecer sobre el panorama político provincial, en una entrevista al matutino local: “...un interventor federal (por Favre), ajeno a la provincia, donde la mayoría de los altos funcionarios también son de afuera, gobiernan esto como si fuera una propiedad privada (...). Pareciera que una provincia tan altiva como la nuestra, donde tenemos un acendrado culto al federalismo y donde nos hemos alzado muchas veces a través de la historia contra los abusos del poder central, en este momento soporta un castigo...”<sup>5</sup>.

A partir del lanzamiento del Gran Acuerdo Nacional se produjo una gran convulsión en el escenario político: alianzas, pactos, acuerdos, multiplicación de líneas internas que comenzaban a darle vida a los partidos que estaban prohibidos desde 1966.

---

<sup>4</sup> Tcach, Cesar, op. cit., Pág. 56.

<sup>5</sup> “El Diario”, 29/3/72, Pág. 6

Diferentes sectores políticos de Entre Ríos, como la Juventud de la Unión Cívica Radical, el Movimiento de Afirmación Popular Argentino, el PJ, la Asociación de Trabajadores del Estado, y la Federación Universitaria Argentina en un acto en la ciudad de Victoria, ante una numerosa concurrencia: "...solicitaron la urgencia de restablecer la libertades publicas, derogación de las leyes represivas y el llamado a elecciones libres sin proscripciones, ni condicionamientos..."<sup>6</sup>.

A su vez la asamblea entrerriana del Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA), en un comunicado exigía: "...la libertad de los presos políticos, gremiales y estudiantiles, la lucha en defensa del Ferrocarril Urquiza (que se esta desmantelando), del frigorífico Liebigs de la ciudad de Colon (cerrado), del frigorífico Gualeguaychu y la rápida construcción de la represa de Salto Grande y su entrega a Agua y Energía..."<sup>7</sup>.

El Peronismo, proscripto desde 1955 experimento un doble efecto hacia el interior partidario: no estuvo sujeto a la intervención directa de Perón, pero tampoco alcanzo a consolidarse ni adquirir una lógica autónoma. Perón mantuvo la prerrogativa de tomar las decisiones finales sobre los asuntos electorales, pese al poder que fueron acumulando los líderes sindicales y algunos dirigentes peronistas. Con la resurrección legal de los partidos en el peronismo entrerriano entre 1971 y 1972 la actividad político – partidaria se oriento a reiniciar la campaña de afiliaciones ante la necesidad de actualizar padrones y a organizar el partido conformando los órganos de conducción para poder cumplir con los requisitos para poder participar de las elecciones de marzo de 1973.

En este sentido en un comunicado emitido por el Partido Justicialista de Entre Ríos informa que:" el 23 de julio de1971, se presento ante el juzgado Electoral Nacional, cumplimentando todos los requisitos exigidos por la ley Nro 19102 y su reglamentación para su reconocimiento y con el aval de 2700 compañeros conformándose una junta promotora integrada entre otros por José Venturino, Raúl Barrandeguy, Ángel Bescos, Elvira Brasseur, Antonio Méndez, Carlos Gracia y resolvió declarar abierta la afiliación en el Distrito Entre Ríos en los siguientes términos:

Declarar al PJ de Entre Ríos, bajo al única dirección del General Juan D. Perón.

Declarar abierto el amplio debate en las bases a los efectos de estructurar la verdadera y definitiva conducción del Movimiento Peronista en la provincia..."<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> "El Diario", 26/12/71, Pág. 7.

<sup>7</sup> "El Diario" 29/11/71, Pág.6.

<sup>8</sup> "El Diario", 2/8/71, Pág. 6.

En Paraná comienzan a abrirse unidades básicas con actos públicos en diferentes barrios (Macarone, Puerto Nuevo, San Agustín), a reunirse dirigentes de las diferentes ramas y la afiliación de nuevos militantes; en el orden nacional la junta promotora del Partido Justicialista, integrada por Jorge Paladino, delegado de Perón en Argentina, Eloy Camus, Juana Larrauri, Luis Ratti, resolvió el 16 de agosto de 1971 designar a los distintos delegados de la agrupación en las provincias del país, en una solicitada publicada en “El Diario”: “...ratifica como delegado en Entre Ríos a Carlos Federik, a Edgar Cossy Isasi como Apoderado General, y el acta constitutiva estaba firmada por: Lucio D’agostino, Héctor Maya, Enrique Cresto, Gerónimo Cerini, Valentín Peralta, Roberto Fuertes, Miguel Marsiglia, Rómulo Toffalo, Esteban Giorgio..”<sup>9</sup>.

La dirigencia justicialista entrerriana estaba integrada por viejos cuadros que venían militando desde 1945 predominando ideológicamente posturas nacionalistas, católicos; uno de ellos era Enrique Cresto, dirigente del departamento Concordia, quien contaba además, según refiere el periodista Daniel Enz:”...como uno de los dirigentes de la primera línea del peronismo entrerriano, que tenía mejor relación con el gobernador de facto Ricardo Favre...”<sup>10</sup>.

Esta restauración de los partidos políticos a la arena electoral, habían persuadido a Perón de la necesidad de la organización de su herramienta electoral; el peronismo, como fuerza hegemónica debía ordenar su estructura interna. Siguiendo esta línea, el apoderado Edgar Cossy Isasi:”...mantuvo una entrevista con el gobernador de facto, Ricardo Favre, solicitando la restitución de la casa partidaria en Paraná. Asimismo solicito que se dictaran las normas para que los agentes de la administración publica pudieran afiliarse a cualquier partido político y las normas electorales que regirán en la provincia en los futuros comicios...”<sup>11</sup>.

A sus apoyos tradicionales de sectores obreros y populares, el peronismo fue sumando sectores intelectuales y estudiantes universitarios que en un contexto de protestas sociales fueron radicalizando sus posturas ideológicas; en este contexto la lucha armada comenzó a ser planteada, por las organizaciones armadas peronistas (Montoneros, FAP, FAR, Descamisados), como la única salida para asegurar el retorno de Perón y alcanzar el socialismo nacional.

---

<sup>9</sup> “El Diario”, 2/9/71, Pág. 6.

<sup>10</sup> Enz, Daniel, “Rebeldes y Ejecutores”, Imprenta Lux, Santa Fe, 1995, Pág. 53.”...Es mas: desde el comienzo de la gestión de Favre, Cresto se transformo en funcionario del gobierno, al integrar la Junta Provincial de la Citricultura de Entre Ríos, con sueldo similar al de un ministro. El 8 de octubre de 1971, por decreto 3385 del Poder Ejecutivo, se le renovó el mandato...”

<sup>11</sup> “El Diario”, 26/12/71, Pág. 6.

La convocatoria de Perón al Frente Cívico de Liberación Nacional (Frecilina), en febrero de 1972 revitalizó la ofensiva política del movimiento peronista contra el gobierno militar, por lo que era necesario y urgente la organización de la herramienta partidaria. Con el objetivo de encuadrar a las diversas vertientes del movimiento la orden de Perón desde Madrid fue imponer el mandato de listas únicas para cubrir los cargos de la conducción partidaria. En Entre Ríos la lista única fue presidida por Enrique Cresto, representante del sector político, Yolanda Vartorelli, representante de la rama femenina y Valentín Peralta, representante de las 62 Organizaciones; la lista incluía a congresales nacionales, provinciales y departamentales<sup>12</sup>. Este dato no es menor, debido a que los congresales eligen a través del congreso partidario a los candidatos a cargos ejecutivos y legislativos ya que no había elecciones internas.

### **Los comienzos en la militancia: la influencia de los sacerdotes Tercermundistas**

Los años sesenta fue una década en que toda una generación de jóvenes argentinos se vio afectada por el descontento que les generaba el sistema político, tanto en la forma constitucional, como dictatorial. En este momento, los cuadros y la militancia juvenil del peronismo provenían de sectores sociales populares, mayoritariamente barriales, descendientes de peronistas; a los que se sumaron sectores universitarios enfrentados con la dictadura de Onganía, de clase media, los que aportaron desde el punto de vista ideológico las bases teóricas que explicaran el fenómeno peronista y su destino revolucionario.

Entre los militantes que van a conformar la JP hay que mencionar la influencia de sus familias en su formación y elecciones políticas, uno de los entrevistados comenta sus primeros contactos en su militancia política: "...A los 13 años mi abuelo me llevaba a las reuniones de la CGT, era del Gremio de peluqueros, en Diamante existían gremios muy fuertes, como el de Portuarios, y ferrocarriles, a partir de ahí, comienza mi relación con la militancia. Mi militancia comienza entre el año 1968, 1969 en Santa Fe cuando estudiaba Educación Física, relacionándome con compañeros que militaban en el Ateneo, con fuerte incidencia en la JP y en Montoneros. Ahí que me contacto con los del Ateneo donde estaban varios que eran de Diamante como Jorge Obeid, Oscar

---

<sup>12</sup> "El Diario", 13/6/72, Pág. 6.

Capella; participábamos de los grupos de autodefensa en las movilizaciones, en el 68 – 69, en las marchas contra la represión...”<sup>13</sup>.

Es importante resaltar esta cuestión ya que por su cercanía Paraná, la ciudad de Santa Fe, tuvo un rol importante debido a que miles de jóvenes entrerrianos estudiaban en esa ciudad y por consecuencia el acercamiento a la política; por otra parte la iglesia católica luego del derrocamiento de Perón en 1955 fundó en diferentes ciudades del país numerosas casas para alojar estudiantes, conocidos como Colegios Mayores. Lucas Lanusse, refiere a esta cuestión: “...en el espacio físico (de los colegios mayores) se aprovechaba para dictar –por fuera de las carreras de grado- conferencias y cursos sobre temas sociales, políticos y económicos. Esta convivencia de estudiantes de todo el país, sumada a los diferentes cursos, favoreció la creación de una atmósfera de debates de ideas, que muchas veces era canalizada hacia la actividad política...”<sup>14</sup>.

El nacimiento de los Colegios Mayores y los cambios renovadores dentro de la iglesia católica, tuvo como consecuencia la creación de una agrupación estudiantil: el “Ateneo”, que se originó en los colegios mayores de la UNL y tenía residencias estudiantiles para jóvenes del interior que estudiaban en Santa Fe, con incidencia política dentro de la curia santafecina.

Para muchos jóvenes sin experiencia política, el peronismo ejerció una verdadera atracción al estar proscrito y resistiendo a la dictadura de Onganía, encontraron un espacio para la contestación; un entrevistado que fue militante de la JP y de la JUP en Paraná refiere a la influencia que va a tener en su hogar paterno, la política: “...Mi militancia proviene de un hogar peronista, mi padre fue miembro de la resistencia peronista, era dirigente del gremio del vestido, trabajaba en la tienda Gath y Chávez, y desde chico participe de actos, con el...”<sup>15</sup>.

El otro componente social que caracteriza a este momento de conformación de la JP en Paraná, es la migración de sectores de la clase media, relacionada con la universidad y la iglesia católica, teniendo como eje a curas que adherían al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, al peronismo; Lucas Lanusse, plantea que “...En Santa Fe, fue el Ateneo, el que –al igual que el integralismo cordobés- experimentó un gradual pasaje hacia un nacionalismo revolucionario identificado con el peronismo (...) Como la mayoría de los sectores cristianos que realizaron ese pasaje, la peronización se produjo a

---

<sup>13</sup> Entrevista a Alejandro Richardet.

<sup>14</sup> Lanusse, Lucas, op. cit, Pág. 133.

<sup>15</sup> Entrevista a Rubén Sotera.



partir del compromiso con los pobres, y la evidencia de que en la Argentina estos sectores eran mayoritariamente peronistas...”<sup>16</sup>

El Tercermundismo se conformo en 1967 en Medellín, bajo la dirección del obispo brasileño Helder Cámara proclamando su preocupación por los pobres. En Argentina esta tendencia dentro de la iglesia católica nació en 1968, en Córdoba; el compromiso de grupos cristianos frente a la sociedad los llevaba a luchar contra todo lo que oprimiera al hombre, reaccionado frente a las políticas autoritarias implementada por la dictadura militar. En el documento de la pastoral popular, reflexionaba sobre el rol de la iglesia católica:”...La iglesia debe estar encarnada en el pueblo. Para encarnarse e insertarse en la experiencia nacional del pueblo argentino, la iglesia tiene el ejemplo de Cristo. La iglesia deberá acercarse a los pobres, oprimidos y necesitados y viendo en ella su propia pobreza y renunciando a todo lo que puede parecer deseo de dominio...”<sup>17</sup>

En el acercamiento a la militancia política de jóvenes proveniente de sectores católicos, uno de los entrevistados señala su acercamiento a la política: “...mi militancia comienza en el 71 en la dictadura de Onganía, acá en la provincia gobernaba Favre; estaba estudiando ingeniería, surge un proyecto de los milicos de transformar la Escuela Hogar en un liceo naval y desalojar a los vecinos barrio Consejo porque eran terrenos fiscales, para transformarlo en un barrio de suboficiales. A raíz de esto con un cura de la iglesia Don Bosco comenzamos a reunirnos con los vecinos, sin ninguna experiencia política, junto con un compañero de la facultad recorrimos el barrio Consejo casa por casa, tratando de concientizar a los vecinos se movilizan, participamos en reuniones con distintos sectores, con el cura Croce que movilizó la resistencia. Yo conocía y provenía de grupos juveniles de la parroquia Don Bosco eran grupos del tercermundismo. Había compañeros que ya tenían experiencia en campamentos, el trabajo en villas, etc. Mi interés por la política surge a partir de ese hecho como detonante...”<sup>18</sup>.

En Paraná los curas tercermundistas comenzaron a desarrollar una intensa actividad en los barrios obreros y marginales; esta acción buscaba un contacto más estrecho con sectores desposeídos, creando lazos de solidaridad y compromiso a través de la participación en actividades comunes, impulsando reclamos y acciones de protesta.

En algunos casos se ingresa a la militancia compartiendo una pensión universitaria, que a cargo de la iglesia:”...Entro en la JP a partir de reuniones de compañeros peronistas.

---

<sup>16</sup> Lanusse, Lucas, Ídem, Pág. 134.

<sup>17</sup> Mújica, Carlos, “Peronismo y Cristianismo”, Merlín, Bs. As., 1973, Pág. 34.

<sup>18</sup> Entrevista a Manuel Ramat.

Vivía en Pió XII, era una casa de la iglesia católica, en calle Buenos Aires 239 donde actualmente funciona la UCA. Esa casa era de la curia, a cargo de Monseñor Tortolo, que la habían cedido a estudiantes del interior para que pudieran vivir, era una pensión universitaria. El tutor a cargo era el padre Juan Carlos De Zan, que luego compra la casa de calle Corrientes 357 y nos trasladamos con 35 estudiantes que en su mayoría eran de Entre Ríos...”<sup>19</sup>.

Los sacerdotes tercermundistas facilitaron la incorporación a la política, por ende a la militancia de jóvenes educados en colegios católicos, como por ejemplo el Colegio Don Bosco y La Salle; en esta relación con sectores más desposeídos, que eran peronistas, llevaba a los militantes a relacionarse con el peronismo. El sacerdote Carlos Mújica, uno de los fundadores de Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, en Argentina, con respecto al peronismo, decía“...es fundamental hacer una valoración del peronismo, porque una cosa es mirar el peronismo desde los pobres, desde el pueblo y otra cosa es mirarlo desde la clase media o desde la oligarquía...”<sup>20</sup>.

En el seno de la iglesia, los sacerdotes tercermundistas exponían la situación económica y social del país, explicando la necesidad de adoptar “un socialismo nacional” para superar la crisis; en contraposición a la alta jerarquía eclesiástica a quienes consideraban como “aliados del régimen”.

El contraste con el resto de la iglesia católica era significativo ya que desde 1962 el arzobispo de Paraná y Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina era Adolfo Tortolo, perteneciente a la línea ultraconservadora de la iglesia y un personaje influyente en los ámbitos políticos entrerrianos. En un reportaje realizado por el diario italiano “L’Osservatore Romano”, Monseñor Tortolo, al defender la represión del estado contra la inmoralidad, señalaba:”... la profanación del sexo llega a degradaciones que no conocieron ni Grecia, ni Roma (...) Están a la orden del día el adulterio, la infidelidad conyugal, la burla a las leyes sagradas de la vida. Una cadena de cómplices compuesta por capitalistas, productores, empresarios y publicidad. Un público que paga y aplaude para que se corrompan sus mujeres, sus hijos y su patria. El prelado argentino expreso que condena el noviazgo con relaciones prematrimoniales, el aborto, la violencia y las drogas...”<sup>21</sup>.

---

<sup>19</sup> Entrevista a Aldo Bachetti.

<sup>20</sup> Mújica, Carlos, op. cit., Pág. 34.

<sup>21</sup> “El Diario”, 25/4/72, Pág.4.

Sin dudas la política y el sexo eran las temáticas que más irritaban a la jerarquía eclesiástica, pero no eran las únicas; también se le temía a la supuesta “infiltración marxista” y a toda exhibición corporal que no aceptara los límites de la moral impuesta. La Asamblea del Episcopado sacó una declaración donde expresaba su posición política en cuyos párrafos esenciales, señalaba:”... Ni liberalismo, ni marxismo. Estatización, la menos posible. Al hombre de hoy se le ofrecen dos sistemas: el liberalismo y el totalitarismo, sobre todo marxista. Los dos son antagónicos, pero en la práctica son independientes (...) Nosotros repetimos una vez que los dos están condenados por la iglesia...”<sup>22</sup>.

La evolución interna del nacionalismo y del catolicismo renovador fue decisiva en la radicalización de toda una generación de jóvenes que se vio afectada por la desilusión que les generaba el sistema político, pero el fenómeno decisivo a que se sumen miles de jóvenes a la política fue el “Onganiato”. Richard Gillespie plantea con respecto a la dictadura encabezada por Onganía:”...Aquel régimen socavó el apoyo obrero al conciliatorio vanderismo, abriendo el camino para una limitada pero importante radicalización de la clase obrera, y también tuvo un marcado efecto entre la clase media, especialmente en los estudiantes, empleados y profesionales...”<sup>23</sup>

### **El contexto provincial: gremios y represión.**

A partir del Cordobazo se inició un cuestionamiento al régimen militar poniendo de manifiesto una crisis de autoridad e iniciando un ciclo de protestas y levantamientos populares en Rosario, Mendoza, Cipoletti, Tucumán; en todos los casos las movilizaciones fueron promovidas por las bases, que comenzaron a tender redes sociales más amplias para hacer conocer sus demandas y reivindicaciones.

Desde 1966 el régimen militar había prohibido toda la actividad partidaria, por lo que la política se convertía en una cuestión clandestina; aunque particularmente el peronismo proscrito se expresaba a través de los sindicatos.

En Entre Ríos, la CGT Regional Paraná estaba conformada por los siguientes gremios: Comercio, Metalúrgicos, ATRAA, FOECYT, Aceiteros, Carne, Textil, Construcción, ATE, Sanidad, UTEDYC, Municipales, Unión Ferroviaria, Panaderos, FOETRA, entre otros, enrolados en las 62 Organizaciones y en la CGT nacional.

---

<sup>22</sup> “El Diario”, 11/10/72, Pág.1.

<sup>23</sup> Gillespie, Richard, op. cit., Pag. 88.

Paralelamente se conformo en Paraná una Delegación Regional de la CGT de los Argentinos, que a nivel nacional se había conformado en 1968, promoviendo en líneas generales nuevas formas de protesta y resolución de conflictos que se contraponía a la férrea verticalidad de la CGT tradicional, apuntando a descentralizar el papel de las regionales y una real participación de las bases y permitiendo una vinculación fluida con los estudiantes.

En agosto de 1971 la Regional Paraná de la CGT de los Argentinos, en un documento suscrito por el Sindicato de Obreros y Empleados del Transporte de Paraná (SOETAP) y el Bloque de Agrupaciones Peronistas, refería: "... se proponía la formación de una coordinadora para que recepte los informes de cada lugar para acciones de lucha. Esta estaría inspirada en los siguientes principios: 1- La construcción de un sindicalismo que reivindique las banderas propias e inalienables de la clase trabajadora. 2- La lucha por la liberación de los presos políticos y gremiales. 3- Por la derogación de toda la legislación represiva. 4- Rechazo al Acuerdo Nacional y por consiguiente a toda la farsa electoral, como así mismo a toda presunta alternativa golpista. 5- Luchar por un aumento de salarios. 6- Organizar la solidaridad con todas las luchas. 7- Plantear la solidaridad obrera para con los combatientes del pueblo..."<sup>24</sup>

La agrupación "Bloque Peronista" era parte de la CGT de los Argentinos, siendo un grupo de resistencia a la dictadura de Onganía y Favre, donde los militantes realizaban trabajos de agitación barrial y sindical en las fábricas existentes en ese momento: la fábrica de Pórtland, la fabrica llave y el ferrocarril.

La CGT de los argentinos se fue convirtiendo en un sector preponderante de la creciente oposición de la sociedad civil al autoritarismo del "Onganiato" y en sus locales socializaban estudiantes y obreros; Lucas Lanusse, señala que "...la central (CGTA) no se autodefinía clasista, albergaba en su seno a agrupaciones y activistas del Peronismo Revolucionario y militaban en el Movimiento Peronista para infundir esa concepción. La importancia de estos sectores quedo demostrada cuando se constituyo el Bloque de Asociaciones Gremiales Peronistas..."<sup>25</sup>

Un militante que participo en este sector gremial y luego en la JP, expresa:"...Nosotros militábamos en una agrupación que se llamaba "Bloque Peronista", que eran grupos de resistencia a la dictadura de Onganía, hacíamos trabajos de agitación sindical, barrial y agitación en las fábricas que habían en ese momento: la fábrica de Pórtland, la fabrica

---

<sup>24</sup> "El Diario", 4/8/71, Pág. 6.

<sup>25</sup> Lanusse, Lucas, op. cit, Pág. 74.

llave y el ferrocarril. Las organizaciones tienen presencia a partir del aramburazo, fue lo que unificó las agrupaciones juveniles que venían resistiendo con viejos militantes...”<sup>26</sup>.

Desde el Cordobazo la agudización de la crisis del régimen militar jugó de modo de acentuar la seriedad de las amenazas a las bases mismas de la dominación social;

Marcelo Cavarozzi caracteriza 3 tipos de cuestionamientos populares al régimen militar:

1- Aquellos centrados en las políticas económicas “liberales” y que comenzaron a exigir cada vez más las reivindicaciones de los sectores más postergados: empleados públicos y privados de niveles de calificación más bajos, pequeños y medianos empresarios, trabajadores de industrias y servicios por el programa económico del gobierno militar.

2- Aquellos que reclamaban, en un primer momento, la liberalización política del régimen militar, para pasar luego a exigir una plena democratización con la celebración de elecciones, sin proscripciones ni condicionamientos.

3- Aquellos que, sobre todo desde el ámbito de la guerrilla peronista, plantearon el objetivo de promover la insurrección popular armada para instaurar un orden social y político alternativo de carácter no parlamentario y “socialista nacional”<sup>27</sup>

En esta línea la JP colaboró apoyando a los trabajadores en conflicto con las patronales a través de la participación en asambleas en los lugares de trabajo y solicitadas en los diarios solidarizándose con ellos. Por ejemplo a raíz del despido de una veintena de trabajadores en Santa Elena donde se encontraba el frigorífico más importante de la provincia de la empresa “Bovril Argentina SACIFAG”, la Agrupación de Base de los Trabajadores y Empleados de la Carne exigió la reincorporación inmediata de los despedidos a través de gacetillas en los medios de prensa; por su parte, el Bloque de Agrupaciones Peronistas que integraba la CGT de los Argentinos, en solidaridad con los despedidos publicó una solicitada donde señalaba: “...la concomitancia entre la empresa y la dirección del Sindicato de la Carne quienes tuvieron activa intervención en los despidos, siendo los mismos una forma de acallar a las auténticas expresiones de base. Solicita a todas las organizaciones políticas, gremiales y estudiantiles que expresen su adhesión a los trabajadores despedidos...”<sup>28</sup>.

Mientras el Consejo Provisorio de la JP de Entre Ríos emitió un comunicado denunciando estos despidos: “...las injusticias que el régimen y sus colaboradores a sueldo cometen contra la clase trabajadora, esencia de nuestro pueblo; 28 compañeros

---

<sup>26</sup> Entrevista a Rubén Sotera.

<sup>27</sup> Cavarozzi, Marcelo, op. cit., Pág. 45.

<sup>28</sup> “El Diario”, 5/6/72, Pág.6

que quedan en la calle por el delito de ser peronistas y de no aceptar la humillación de agachar la cabeza ante la patronal y sus testaferros infiltrados en el Sindicato de la Carne. Señalamos la decisión de luchar contra los que permanecen indiferentes y colaboran para aumentar la pobreza y la miseria de los trabajadores...”<sup>29</sup>

A partir del lanzamiento del Gran Acuerdo Nacional (GAN) Lanusse prometió la convocatoria a elecciones a corto plazo, y la represión a quienes no se integraran a este esquema. Las diferencias sobre como enfrentar la protesta social y a las organizaciones armadas entre los militares era acuciante: por lo que el gobierno creó un fuero antisubversivo, paralelamente inició una represión ilegal a través de secuestros, torturas, asesinatos, desapariciones de militantes, ejemplo de ello es el asesinato de militantes detenidos en la base aeronaval de Trelew en 1972.

En un contexto de protesta popular las manifestaciones callejeras a las que se sumaban estudiantes universitarios en permanente rebeldía, las acciones se desencadenaban por algún episodio ocasional, donde se expresaba un descontento popular. En ocasión de transformar la Escuela Hogar de Paraná en un Liceo Militar, el barrio Consejo se movilizó para luchar por sus derechos, pero la marcha terminaba en represión policial, explica un militante: “...Hicimos una marcha que termino en una represión, por parte de la policía, en plaza del Bombero, enfrente de la Facultad de Trabajo Social; hubo gente que nos contactó para militar en la democracia cristiana, pero nos resistíamos a encuadrarnos. A partir ahí empezamos a juntarnos con otros sectores, estaba Elsa Díaz que trabaja con el padre Croce, y a definirnos por el peronismo, a leer, la revista “Cristianismo y Revolución”; Elsa Díaz tenía contactos con compañeros del “Ateneo” de Santa Fe con los cuales nos contactamos, paralelamente se comienza a conformar la JP...”<sup>30</sup>.

En Paraná desde fines de 1971 la represión se hizo sentir de diferentes formas: allanamientos y detenciones de militantes políticos, gremiales y estudiantiles. En unos de los operativos fue llevado a cabo por efectivos militares, la policía Federal y la Provincial, donde fueron detenidas 18 personas, entre las que figuraban empleados, maestros y estudiantes, pertenecientes al ENA, por haber”... violado la ley que reprime las actividades comunistas y serian sometidas al régimen de la Cámara Penal Especial – fuero antisubversivo-...”<sup>31</sup>.

---

<sup>29</sup> “El Diario”, 13/6/72, Pág.,6

<sup>30</sup> Entrevista a Manuel Ramat.

<sup>31</sup> “El Diario”, 22/2/72, Pág.6.

En este nuevo contexto, el peronismo se convirtió en el marco de una progresiva radicalización de las bases, que se tradujo en la demanda que Perón vuelva al país y fuera candidato; Perón exhibía desde Madrid una conducta cada vez más ambigua en la que alternaba su línea negociadora con el régimen militar a través de su delegado personal, Paladino, y por otra parte alentando a la juventud y a sus “formaciones especiales” en su enfrentamiento con el gobierno militar.

### **La fundación de la JP Regional II en Entre Ríos**

Desde 1971 Montoneros comenzó a transformarse en una organización nacional, con operativos simultáneos en distintas ciudades a partir de la conformación de redes desde la organización hacia el peronismo asentadas en diferentes lugares del país. El golpe de efecto en el peronismo producido por montoneros luego de la muerte de Aramburu le concito diferentes simpatías hacia el interior del movimiento, desde el mismo Perón que aprobó estas actuaciones.

En un informe especial elaborado por la Montoneros, la organización realiza un balance del año 1971, con respecto a la guerra revolucionaria refiere: “...la guerra revolucionaria significa articular la lucha armada y las movilizaciones populares para formar el ejército peronista. 1971, encontró a las organizaciones armadas y de base en una nueva etapa de la guerra: el comienzo de la transición entre el “foco” guerrillero como método y la “infección” generalizada del mismo en el seno del pueblo. El enemigo, desplegó este año su propia táctica: el GAN, que significa el intento de aislar la guerrilla y organizaciones de base tratando de absorber con las elecciones a los sectores reformistas del movimiento...”<sup>32</sup>.

Con el llamamiento a elecciones por parte del régimen militar para marzo de 1973 los grupos armados peronistas, a diferencia del trotskismo, se lanzaron a la coyuntura electoral. Perón, en este sentido llevo adelante su propio juego político estimulando a todos los sectores que invocaran su liderazgo, de izquierda a derecha, armando un esquema de fuerzas heterogéneas sin darle importancia a las flagrantes contradicciones ideológicas a las cuales apelaba. En noviembre de 1971 relevo a su delegado personal Daniel Paladino, siendo reemplazado por Héctor Campora e incorporando a Julián Licastro y a Rodolfo Galimberti como representantes juveniles en el consejo superior del Movimiento Nacional Justicialista.

---

<sup>32</sup> Baschetti, Roberto, op. cit, Pág.370.

Ante la coyuntura electoral, la ciudad de Santa Fe fue vital en la conformación de militantes montoneros y de la Juventud Peronista en Paraná, ya que muchos jóvenes entrerrianos estudiaban en esa ciudad se relacionan políticamente con militantes santafecinos; los jóvenes peronistas colaboraron en la seguridad de militantes que eran buscados por la policía y que habían pasado a la clandestinidad con lugares de citas o casas para reuniones; de estos encuentros surge la propuesta de Montoneros de conformar un espacio juvenil como rama del movimiento en Entre Ríos.

La JP en Entre Ríos como frente de masas se constituyó el 4 de marzo de 1972, “El Diario” de Paraná, de cuenta de la crónica con el título: “Congreso de la Juventud Peronista” se llevó a cabo en la ciudad de Villaguay, el congreso provincial de JP con asistencia de delegaciones de los departamentos Victoria, Gualeguay, Concordia, Diamante, Paraná, Villaguay, Gualeguaychu, Nogoya, Concepción del Uruguay y Federación. Como resultado de las deliberaciones quedó confirmada la coincidencia en la solidaridad con los presos políticos, gremiales, estudiantiles, el apoyo a los gremios combativos y el rechazo al gran acuerdo nacional (GAN), que preconiza la dictadura militar por tratarse de un mero ardid para prolongar y consolidar una política antinacional y antipopular. Se fijó en forma terminante que las prometidas elecciones deben realizarse en este año y solo podrán legitimarse con la presencia del General Perón con el derecho incondicional a ser candidato. En la faz organizativa se aprobó la creación de una Comisión Provisoria Provincial integrada por dos representantes de cada departamento. Para clausurar la asamblea hizo uso de la palabra Rodolfo Galimberti...”<sup>33</sup>.

Un militante comenta con respecto a la conformación de la JP:”... la JP de Entre Ríos, se fundó en Villaguay con la presencia del “loco” Galimberti y “Beto” Ahumada. Representaron a Paraná: el “loco” Vargas, Héctor Kunzman, Oscar Capella, Aldo Bachetti, Pió Campodonico que era el representante de JAEN (juventud argentina emancipación nacional); por Diamante: Hugo Celestre, de la juventud de la Unión Ferroviaria, Omar Bravo, Jorge Obeid...”<sup>34</sup>.

En la fundación de la JP, tiene núcleos que provenían de las llamadas juventudes justicialistas, que era núcleos de jóvenes del Partido Justicialista, pero más que nada de jóvenes del interior de la provincia, de Paraná y Concordia.

---

<sup>33</sup> “El Diario”, 7/3/72, Pág.6.

<sup>34</sup> Entrevista a Alejandro Richardet.



Como anécdota uno de los militantes entrevistados recuerda: "...la asamblea termino arriba de un colectivo de la delegación de Santa Elena, integrada por obreros y empleados del frigorífico entre los cuales se encontraban "perita" Gomes, "carlitos" Villagra y el "negro" Hairala, porque un grupo de matones liderados por el caudillo local justicialista Roberto Fuertes y su hijo Carlos Fuertes intentaron desalojar el club donde se hacia la asamblea, aduciendo que estaba prohibida la actividad política y que había muchos comunistas infiltrados, donde realizaron disparos de armas para que interviniera la policía; en esa asamblea fui designado por aclamación delegado provincial de la recién inaugurada JP..."<sup>35</sup>. Esta cuestión también indica que hacia el interior del PJ entrerriano había tensiones ideológicas y políticas, que van a estallar al momento de conformar las listas para las elecciones de marzo de 1973.

El desarrollo que se dio en el interior de la provincia fue importante, en este sentido y dando cuenta de ello uno de los núcleos fundacionales de la JP entrerriana fue la JP de Santa Elena que son quienes conforman la lista opositora a la conducción del Sindicato de la Carne, representada por Pablo Blanc futuro compañero de formula de Enrique Cresto en las elecciones de marzo de 1973. El otro núcleo fundacional fue el Peronismo de Base (PB), vinculado a la lista Verde de la Unión Ferroviaria en la ciudad de Diamante quienes a partir del recorrido del la línea del tren Urquiza, les proporcionan los contactos de los nuevos sectores que adhieren al peronismo revolucionario.

Al momento de la conformación de la JP entrerriana ya había redes previas que venían militando desde fines de los 60 en el Peronismo de Base relacionado con las FAP, pero la politización de la clase media permitió una renovación generacional con jóvenes estudiantes y trabajadores, quienes motorizan y dinamizan la JP después de la aparición de Montoneros. En esta cuestión, uno de los entrevistados señala: "...paralelamente a principios del 1972 hay una movida de Ernesto Jauretche, el loco Galimberti y Beto Ahumada miembros del JAEN, Juventud Argentina por la Emancipación Nacional, que estaba relacionada con el Profesor Venturino y el "Gaucho" Rodríguez; acá en Paraná, había una fuerte presencia del PB, con el Conde Ramos, Manuel Gaggero, y sobre todo SOETAP (Sindicato Obreros y Empleados del Transporte Automotor de Paraná), que estaba la CGT de los Argentinos un núcleo de la Fraternidad, eran grupos pequeños con fuerte militancia.. ..."<sup>36</sup>.

---

<sup>35</sup> Entrevista a Alejandro Richardet.

<sup>36</sup> Entrevista a Alejandro Richardet.

En estas redes previas, muchos militantes se conocían a partir de la participación en diferentes actividades sociales y políticas, y van a confluir en la fundación de la JP, rememora un dirigente juvenil de la época: "...la JP se organiza en Paraná, teníamos algunos contactos en el interior, hicimos algunas reuniones provinciales previas; cuando se conforma en Villaguay vino Rodolfo Galimberti que era el delegado juvenil de Perón. Tuvimos delegados en Santa Elena Carlos Villagra, en Concordia Daniel Binotti, en Gualeguaychu Enrique Guastavino, en Diamante Alejandro Richardet y en Paraná..."<sup>37</sup>.

En este tendido de redes, la práctica política se fue produciendo a través de lazos de amistad, fue lo que permitió cierta confianza y homogeneidad hacia el interior de la agrupación para su ampliación, según expresa uno de los entrevistados: "...nuestro contacto aparte de agropecuarias, en el Pió era Aldo Bachetti, que estudiaba Ciencias de la Educación, su militancia era específicamente en la JP, era el "jeton", el vocero, la expresión pública de la agrupación. Todos éramos militantes de superficie que no teníamos desarrollo, ni experiencia..."<sup>38</sup>.

En lo plano organizativo la JP entrerriana estaba conformada por un Consejo Provincial, en cual cada departamento de la provincia enviaba a sus representantes; entre las tareas políticas que llevaba adelante el Consejo Provincial según uno de los entrevistados, eran: "...coordinar las tareas de la provincia, elaboración de documentos, socializar trabajos que se hacían en cada lugar: por ejemplo los trabajos de Santa Elena eran a partir de la influencia del frigorífico; en Concordia de acuerdo a la cosecha del citrus, en Paraná dependiendo de lo administrativo en lo municipal y provincial; en Diamante a partir de la problemática de su puerto. Cada uno con su propiedad identidad y la tarea nuestra era coordinar en conjunto, respetando la realidad de cada lugar..."<sup>39</sup>.

Alejandro Richardet, Aldo Bachetti, Enrique Guastavino, Carlos Villagra eran los referentes de la agrupación quienes integraban una mesa de conducción formada por representantes de toda la provincia bajo la dirección de Montoneros; en este sentido, en la relación con militantes de Santa Fe el nexo fueron Oscar Capella, estudiante diamantino, radicado en Santa Fe y Juan Carlos Menezes uno de los fundadores de Montoneros en esa ciudad.

---

<sup>37</sup> Entrevista a Aldo Bachetti.

<sup>38</sup> Entrevista a Manuel Ramat.

<sup>39</sup> Entrevista a Aldo Bachetti.

En este momento de conformación de la JP entrerriana podemos inferir que la práctica política se dio a partir de desarrollo locales de militantes por distintas vías: propagandas, la difusión de los comunicados y las movilizaciones. Por parte, la relación de amistad con núcleos de estudiantes entrerrianos en Córdoba, Rosario, Buenos Aires, La Plata, Santa Fe que traían para difundir panfletos, canciones, revistas como “Cristianismo y Revolución”, comunicados de las organizaciones armadas permitió profundizar el vínculo con militantes locales.

A nivel nacional la JP desde febrero de 1972 celebro varias manifestaciones de unidad y actos de campaña quedando formalizada el 9 de junio de 1972 en un acto realizado en la Federación de Box en Capital Federal. Roberto Baschetti da cuenta de esta reunificación, refiriendo: “... bajo las consignas:”la sangre derramada no será negociada” y “la patria dejara de ser colonia o la bandera flameara sobre sus ruinas” se produjo la unificación de los sectores mas gravitantes: la mesa de Trasvasamiento Generacional y el Consejo Provisorio integrado por: Dardo Cabo, Roberto Grabois, Alejandro Álvarez y Rodolfo Galimberti; este organismo de treinta y tres miembros no asumen representatividad regional, sino que es una mesa de trabajo que tendrá como objetivo conseguir la movilización de toda la JP a nivel nacional...”<sup>40</sup>.

El Consejo Nacional de la JP estaba compuesto por 33 miembros de todo el país, a su vez dividido en 7 regionales: la regional 1 que es Buenos Aires; la regional 2 Entre Ríos y Santa Fe; la regional 3, Córdoba; la regional 4 noreste; la regional 5 noroeste, la regional 6 cuyo y la regional 7, el sur.

En el documento fundacional la JP Nacional declaraba el llamamiento a los jóvenes a militar en su espacio político: “Por el retorno del general Perón a la patria y al poder”. Bajo la guía espiritual de la abanderada de los humildes Eva Perón, la juventud Peronista declara: ante la caótica situación por la que atraviesa nuestra patria, oprimida por la dictadura militar al servicio de la oligarquía y el imperialismo, el pueblo argentino ante el intento de la camarilla militar de perpetuarse en el poder, hace suyas las consignas de unidad, solidaridad y organización aprestándose a librar una batalla decisiva donde esta en juego el destino de la nación. La JP, haciendo suyas esta estrategia y acatando verticalmente las directivas del General Perón para la correcta articulación de nuestras fuerzas frente a las batallas que se avecinan, convoca a todos los jóvenes peronistas, cualquiera sea su experiencia militante o el lugar geográfico

---

<sup>40</sup> Baschetti, Roberto, op. cit., Pág.410 – 412.

donde se desarrolla a materializar la unidad de la JP alrededor de la lealtad incondicional a nuestro líder:

- Libertad inmediata a todos los presos políticos.
- Derogación de toda legislación represiva, investigación y castigo a todos los responsables de torturas, secuestros y asesinatos.
- Plena vigencia de la Constitución del 49. Toda reforma constitucional es ilegal y tramposa.
- Solidaridad con los combatientes peronistas de las formaciones especiales y grupos activistas de la guerra revolucionaria...”<sup>41</sup>

Entre Ríos y Santa Fe conformaron la Regional 2 en la que Jorge Obeid fue designado responsable de la regional; en definitiva las JP “Regionales” cumplieron la mediación política entre las organizaciones armadas y los organismos de superficie (JP, JUP, JTP, UES, agrupación Evita). En términos de práctica política las “Regionales” tenían como objetivos según expresa Maria Ollier: “...promover las movilizaciones populares en sus respectivos ámbitos (estudiantil, sindical, político), organizar las movilizaciones populares (huelgas, manifestaciones), reproducir los documentos de las organizaciones armadas (volantes, consignas) y promover el paso de los propios militantes a la lucha armada...”<sup>42</sup>.

Esta relación entre las organizaciones de masas y las organizaciones armadas, particularmente con Montoneros fue desarrollada primordialmente, a partir del vínculo con militantes santafecinos que se llegaban a Paraná a extender en un primer momento la discusión política y luego conjuntamente llevándola a la práctica en acciones de propaganda, volanteadas, pintadas, por algún aniversario.

El papel que cumplió la JP entrerriana fue relativamente importante para este periodo, creando una fuerza movilizadora y dinámica, insertada en el PJ entrerriano en donde predominaban ideológicamente sectores conservadores y verticalistas.

### **Frentes de Masas: JP, JUP, JTP**

Un problema de difícil resolución para las organizaciones revolucionarias fue la relación existente entre la vanguardia o sea el aparato armado, de tipo clandestino y las organizaciones de superficie que eran visibles y de actuación pública. En esta línea, para

---

<sup>41</sup> Baschetti, Roberto, Ídem, Pág. 412 – 413.

<sup>42</sup> Ollier, Maria, op. cit., Pág. 90.

las organizaciones armadas peronistas era necesario un nexo en su vinculación con el pueblo para estrechar su vínculo, ese nexo lo va a cumplir la JP y sus frentes de masas. Lucas Lanusse plantea que la tarea militar no estaba divorciada de la tarea de la organización del pueblo y que esta última tarea debía dirigirse a “abrir canales de comunicación, ganar lo favorable y lo desfavorable, a extender todos los niveles de acción: el político, el sindical, el estudiantil y el militar...”<sup>43</sup>. Por lo que la vanguardia armada y la lucha de masas irían en forma conjunta retroalimentándose.

En el boletín interno N° 1 de Montoneros, en el punto “Bases para la actualización de la línea político militar”, en lo relacionado con las estructuras políticas organizativas y haciendo una autocrítica para tener en cuenta en la reestructuración organizativa, la organización se planteaba: “...A-la insuficiencia de las estructuras actuales para responder a una política de masas señalan la necesidad de estructuras por frentes de masas. B- el desarrollo de estructuras aptas para la guerra indica la necesidad de mantener la estructura de asentamiento geográfico (...). D- Para evitar distorsiones que pueden producir las nuevas estructuras por frentes es imprescindible mantener el mando único político – militar hasta la estructura de conducción de columna...”<sup>44</sup>.

Para ello, aprovecho la participación masiva de jóvenes entre 1972 – 1973 que se tradujo en una política de afiliación masiva al peronismo: se abren locales partidarios, unidades básicas, se multiplican las manifestaciones y se lanzo “el luche y vuelve” a través de pintadas. En este sentido se van a conformar diferentes frentes de masas subordinados a Montoneros, quienes conformaron la denominada “Tendencia Revolucionaria” siendo integrada por JP, la JUP (juventud universitaria peronista), la JTP (juventud trabajadora peronista), la UES (unión estudiantes secundarios), la Agrupación “Evita” de la rama femenina y el movimiento villero peronista, esta última denominación es extrapolada de Buenos Aires ya que en Paraná se denominaban barrios, pero fue igualmente utilizado. Maristella Svampa señala que:“...esta mediación y articulación política e ideológica en una sociedad movilizaba sobre todo en sectores juveniles y una agrupación armada convirtió a Montoneros en la organización de masas más importante del continente...”<sup>45</sup>

---

<sup>43</sup> Lanusse, Lucas, op. cit, Pág. 265.

<sup>44</sup> Montoneros y FAR. “Documentos estratégicos. Boletín N°1, Primera quincena de mayo, 1973” en Baschetti, Roberto, op. cit., Pág. 603.

<sup>45</sup> Svampa, Maristella, op. cit., Pág. 390.

La JP era la expresión política del dentro movimiento mas clara del activismo peronista, constituyéndose en el sector que expresa los intereses históricos de la clase trabajadora. Como objetivos se planteaba: "...- La consolidación de la estructura organizativa.

- Formación político – ideológica.
- Movilización en función de objetivos nacionales, constituyendo brigadas voluntarias de trabajo, sus áreas de trabajo serian: educación, obras públicas, solidaridad en situaciones de emergencia, etc.
- Elaborar una política hacia otras juventudes de otros partidos que objetivamente están dentro del campo del pueblo...”<sup>46</sup>.

Estos objetivos fueron llevados a la práctica concreta a partir de las relaciones fluidas entre las juventudes de la UCR y la JP conformando junto al Partido Socialista Popular, la Comisión de las Juventudes Políticas. El matutino local informaba sobre este nuevo espacio multipartidario:”...Ha quedado constituida una Comisión de las Juventudes Políticas integradas por representantes de la UCR, JP y el Partido Socialista Popular y para ello van a realizar un acto publico de repudio en el sexto aniversario de la dictadura militar representante de los monopolios extranjeros y reclamando la libertad de los presos políticos, gremiales y estudiantiles, la derogación de las leyes represivas y de discriminación ideológica; el cese de las torturas y castigo a los responsables y por una salida electoral libre, sin proscripciones ni condicionamiento alguno...”<sup>47</sup>

La JP cargo del frente territorial y del frente sindical contaba con militantes en el gremio de empleados públicos, en ferroviarios y en Soetap. En este periodo el compromiso de la militancia juvenil dedicada al activismo estudiantil paso también a volcarse en los barrios carenciados; ejemplo de ello el presidente de la vecinal del Barrio La Pasarela era Héctor Sánchez que con 19 años, tenia activa militancia en la JP. Ante la conformación de la política de frentes implementada por Montoneros, uno de los entrevistados expresa: “...aparece la propuesta que había que establecer una correa de transmisión entre Perón y el pueblo peronista. Según sus propios enunciados por dos razones: porque los dirigentes de las regionales eran comandos tácticos populares, cuadros de base con mucho prestigio y de referencia política ante las organizaciones armadas, el nexo entre las organizaciones armadas y el pueblo...”<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> Baschetti, Roberto, op. cit., Pág. 607.

<sup>47</sup> “El Diario”, 22/6/72, Pág. 6.

<sup>48</sup> Entrevista a Alejandro Richardet.

La JTP, otro de los frentes de masas de Montoneros, tenía como objetivo la consolidación de la estructura de base de organización y representación obrera. En uno de los documentos internos de Montoneros la JTP definiría como su función: "...- Planificar los pasos tácticos que permitan a la organización la concreción de su política en el frente sindical, elaborar las tácticas que permitan el copamiento de las agrupaciones, sindicatos, etc.; y la formación de cuadros políticos – militares..."<sup>49</sup>.

Políticamente en Entre Ríos la JTP tenía representación en: la Unión Ferroviaria, en el SUPA (sindicato unión portuarios argentino), en ATE y va a fundar el SEPER (sindicato empleados públicos Entre Ríos).

Por su parte, la JUP, como frente de masas cumplía la función de organización y control político del estudiantado para generar un proceso de movilización que permita destruir uno de los pilares del régimen: la colonización cultural; ello debe concretarse mediante la sustitución de los planes de enseñanza liberal, extranjerizante que permita formar una conciencia nacional revolucionaria. En el documento mencionado propone: "...Esta conciencia nacional revolucionaria ira posibilitando lograr en un proceso paulatino, la incorporación de la universidad en el proceso productivo (...). La formación de una estructura militar en este frente debe orientarse a la incorporación efectiva del sector en apoyo a la organización territorial, mediante un proceso de incorporación efectiva en formas organizativas que se gesten en el barrio..."<sup>50</sup>.

Las políticas que debe generar el frente estudiantil son: "...1-Para la organización de todo el estudiantado en los frentes de masas en lucha por las reivindicaciones y aspiraciones de una nueva educación.

2- Para la organización del estudiantado peronista, que se unifique entorno al objetivo de control político y organizativo del estudiantado..."<sup>51</sup>.

Llevadas estas propuestas a la practica política concreta, uno de los entrevistados que en ese momento estudiaba Ingeniería en la UCA, señala: "...era el responsable, trataba de organizar y extender el trabajo en distintas facultades, pero además el poder desarrollar la estructura universitaria en el interior de la provincia. A partir del 73 empecé a viajar a Concordia, Concepción del Uruguay y a Gualeguaychu; estaba en contacto con Enrique Guastavino, Emilio Martínez Garbino, Baffico en Gualeguaychu. En Paraná junto

---

<sup>49</sup> Baschetti, Roberto, op. cit., Pág. 608 – 609.

<sup>50</sup> Baschetti, Roberto, op. cit., Pág. 610.

<sup>51</sup> Baschetti, Roberto, Ídem, Pág. 610 – 611.

Aníbal Vergara, Mónica López Alfaro y Beto Osuna nos contactamos con gente de agropecuaria...”<sup>52</sup>.

Las regionales se van a ir conformando producto de la hegemonía de la JP y la vinculación estrecha con todos los frentes de masas: el frente agrario, la JUP, JTP, el frente barrial. En su organización interna cada frente de masas tenía su responsable, que a su vez conformaban la mesa de conducción de la JP en donde se discutía las políticas a implementar; en este sentido, el esquema de organización suponía ámbitos deliberativos, de planificación, de decisión y de acción a partir de la capacidad de movilización que adquirió la JP.

El aporte que realizaron estos frentes de masas no solo fue en términos cuantitativos, sino también en el político – organizativo, impulsando una estrategia de construcción propia de poder como fuerza interna, ocupando espacios sociales y políticos para hegemonizar el movimiento.

### **Lugares de Inserción Política: el barrio, la universidad y los sindicatos**

La JP llevo a cabo una política de masas que le permitió un crecimiento fenomenal en todo el país, desarrollando trabajos de organización principalmente en los barrios, en la universidad y en los sindicatos combativos.

Pero no obstante el deseo de cambiar la sociedad llevo a miles de jóvenes a intervenir en política expresada en el compromiso social; María Ollier define el concepto de práctica política como la vocación de intervención publica: “...no basta tener ideales de una sociedad mejor y discutirlos; es necesarios luchar para que esos ideales triunfen (...) La acción revolucionaria es el compromiso social no solo con ideas. La incipiente voluntad política es básicamente cierta sensibilidad hacia la cuestión social acompañada de una voluntad de cambio...”<sup>53</sup>.

En esta línea argumental, en Paraná la inserción política de la militancia de la JP tuvo como eje prioritario distintos barrios de la ciudad: las Flores, Villa Yatay, La Floresta, La Pasarela, Macarone, Barrio Consejo que era uno de los fuertes; a su vez formaron el Frente de Heladeros Peronista y el Frente Villero y la JUP por su parte tenía inserción en el plan de alfabetización a través de la Dirección General de Adultos. Las actividades reivindicativas se relacionaban con las necesidades del barrio en donde faltaban

---

<sup>52</sup> Entrevista a Manuel Ramat.

<sup>53</sup> Ollier, Maria, “La creencia y la pasión”, Privado, publico y político en la izquierda revolucionaria, Ariel, Bs. As., 1998, Pág. 103 – 104.



servicios básicos: el agua potable, el teléfono público o el asfalto; por su parte el trabajo político de los militantes era hablar con los vecinos, organizar una volanteada, abrir locales era la cuestión prioritaria de la JP. En la opción por los sectores marginados, algunos militantes se fueron a vivir a los barrios, para poder militar más cerca; estos acercamientos le permitió a la agrupación “aceitar” el vínculo con los vecinos y como prueba de ello en los barrios “La Pasarela”, en el Barrio “Consejo” y “Yatay” se realizaron los primeros actos de la agrupación, donde vecinos de esos barrios se transformaron en militantes.

En relación a los ámbitos de inserción de la militancia, un entrevistado expresa:”... nuestra militancia se realizo fundamentalmente en ámbitos gremiales y barriales; también sectores de militancia socialcristiana donde había núcleos provenientes de la iglesia: Manuel Ramat, Alfredo Ghiglione, Aldo Bachetti vinculados a curas tercermundistas. En Paraná las facultades pertenecían a la iglesia...”<sup>54</sup>

En Entre Ríos y en Paraná en particular en 1972 funcionaban dos universidades: la Universidad Católica Argentina (UCA), la Universidad Tecnológica; y la Facultad de Ciencias de la Educación, dependiente de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), con sede en Santa Fe. A partir de 1973 se crea la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER). Las tomas de edificios universitarios para exigir mejores condiciones también formo parte del repertorio de acciones en esta coyuntura política, expresa un entrevistado que perteneció a la JUP:”...en el frente universitario no había agrupaciones nosotros empezamos. Salimos en el 72, sacamos un comunicado repudiando la masacre de Trelew. Ahí empezamos en Ingeniería y Ciencias Económicas de la Universidad Católica (UCA), donde hoy funciona Ciencias Económicas; las primeras acciones fueron organizando una toma de la facultad, con el centro de estudiantes. Era un problema interno de las autoridades de la facultad con el alumnado y en una asamblea se decidió la toma, cerramos la puerta y nos quedamos tres días en plena dictadura de Lanusse solicitando la renuncia de las autoridades. A pesar de todo renunciaron las autoridades y cambio el clima fue una toma corta, pero en una universidad católica era un escándalo...”<sup>55</sup>.

La activa militancia de la JP le permitió desarrollar políticas para poder atraer y sumar militantes uno de los entrevistados reflexiona sobre su participación en los comienzos de la JUP:”...las agrupaciones peronistas en la universidad (en Entre Ríos) no tenían

---

<sup>54</sup> Entrevista a Alejandro Richardet.

<sup>55</sup> Entrevista a Manuel Ramat.

desarrollo; hablar de peronismo en la facultad era tabú, no se hablaba de política en la facultad. Entonces empezamos a crear conciencia, hacer propaganda a través de volantes, carteles, reivindicaciones...”<sup>56</sup>.

Otro de los entrevistados que militó en la JUP explica como se fue expandiendo este frente universitario y las políticas que implementaban en este periodo: “...Cuando tuvimos presencia universitaria a partir del “luche y vuelve” se sumaron grandes sectores. Estudiaba Ciencias Agropecuarias con un grupo de compañeros tratábamos que a los productores rurales no les bajen el precio de la leche ya que le pagaban de menos; determinábamos el grado de tenor graso de la leche para demostrarle al productor como le robaban con el precio...”<sup>57</sup>.

La expansión y el crecimiento político de la JUP, por ende de la JP, los alentó decidirse a participar en la elección de los centros de estudiantes en 1973 y en 1974 ganar casi todos los centros.

En estos inicios del trabajo político en los diversos frentes de masas les permitió a los militantes el contacto con otros militantes de diversas provincias con mayor desarrollo y experiencias: Córdoba, Rosario, Buenos Aires, La Plata y Santa Fe, que vienen a participar de la campaña de marzo 1973. Por otra parte cabe afirmar que la JP funcionaba con una estructura semiclandestina donde había referentes en trabajos barriales, gremiales, estudiantiles con el esquema peronista: rama gremial, política, femenina y la juventud.

La acción política fue heterogénea en cuanto a repertorios reivindicativos llevados a cabo por la militancia; Svampa al referirse a este periodo plantea:”...los repertorios de acción abarcaban desde las tradicionales manifestaciones populares hasta la violencia guerrillera, pasando por la guerra de consignas y las pintadas (...). En suma la acción política de los militantes juveniles se forjó al calor de las movilizaciones, en el enfrentamiento con la dictadura, pero sobre todo por contraposición con los viejos militantes sindicales, identificados con el aparato burocrático y la estrategia de negociación y presión vanguardista...”<sup>58</sup>

En esta inserción política de los frentes de masas en los ámbitos barriales y universitarios la practica política fue intensificándose día a día, resalta uno de los entrevistados:”...como grupo de la JP comenzamos el trabajo en barrios, a militar en la

---

<sup>56</sup> Entrevista a Manuel Ramat.

<sup>57</sup> Entrevista a Rubén Sotera.

<sup>58</sup> Svampa, Maristella, op. cit., Pág. 390 – 391.

facultad, otros a partir de la militancia universitaria se relacionan con los gremios así de esa manera nos fuimos constituyendo. Además de reivindicar la lucha armada, tuvimos reuniones en Santa Fe con gente del Ateneo que ya estaba en Montoneros y cómo podíamos organizarnos. Volanteadas sobre la realidad política, el “luche y vuelve”, que la movilización podía traerlo a Perón, pintadas con la imagen del Che Guevara fueron las primeras actividades de tipo clandestinas ya que la actividad política estaba prohibida...”<sup>59</sup>.

Las demandas de la JP entrerriana eran fundamentalmente políticos – reivindicativas; difusión y propaganda a través de panfletos, prensa, trabajos sociales en lo territorial y apoyo gremial a sectores en conflictos y desde luego las consignas entorno de la vuelta de Perón y elecciones democráticas.

En oportunidad de un conflicto y ante el despidos de trabajadores en una de las primeras solicitadas publicadas por la JP en el matutino local solidarizándose con ellos: “... ante la situación por la que atraviesan los sectores trabajadores de nuestra patria y nuestra provincia, la JP señala como agravantes de esa situación de deterioro económico que sufren dichos sectores, a los conflictos de la fabrica FYTY (Guauguaychu), fabrica Llave, etc. Estos conflictos afectan con suspensiones, despidos, y otros males a los empleados y obreros de Entre Ríos, que se desempeñan en ellos, actuando como factores negativos y destructivos en todo sentido, destruyendo vínculos familiares, sociales y económicos, gracias a la oligarquía, sus funcionarios insensibles y los intereses ajenos a los reales y patrióticos fines de la nación...”<sup>60</sup>.

En términos concretos podemos afirmar que la practica política de la JP en este periodo fue desarrollándose en los barrios conformando comisiones vecinales, reuniéndose en una mateada a partir de las necesidades de los vecinos: el agua potable, centros de salud, la instalación un teléfono publico, realizar un zanjeo para llevar un caño de agua lo que les permitió a los militantes una relación mas estrecha con los vecinos del barrio. El frente territorial, para la organización, era el frente prioritario porque era la inserción del peronismo en el territorio.

### **“Luche y vuelve”**

Ante la perspectiva electoral, Perón se convirtió en el protagonista de la escena política desde el exilio había logrado que su palabra se difundiera a través de distintos canales

---

<sup>59</sup> Entrevista a Manuel Ramat.

<sup>60</sup> “El Diario”, 9/11/72, Pág.6

comunicativos: mensajes, instrucciones, directivas transmitidas por vía oral, cartas y cintas grabadas circulaban por todo el país a pesar de la prohibición legal. Liliana De Riz señala que: "...este mecanismo de comunicación entre el líder exiliado y su movimiento, creo una situación en la que los destinatarios de esos mensajes, no siendo testigos de la enunciación, pudieron interpretar libremente los contenidos, muchas veces no solo a la ambigüedad de los textos, sino como consecuencia de las distorsiones que los destinatarios de sus epístolas se encargaron de producir..."<sup>61</sup>.

En Paraná los militantes de la JP se reunían para poder escuchar su palabra que llegaban en cintas, casetes, cartas en diversos lugares: sindicatos, parroquias, casas de vecinos, unidades básicas. En lo relativo a la formación intelectual, los militantes se nutrían de variada cantidad de libros y autores nacionalistas de la izquierda: Cooke, Hernández Arregui, Ortega Peña y Rodolfo Puiggrós.

Perón demostró desde sus discursos desde Madrid que no temía caer en profundas contradicciones sin rechazar a nadie, repartiendo bendiciones y excomuniones al mismo tiempo; este juego pendular de Perón consistía en convalidar al mismo tiempo el accionar guerrillero y tejer alianzas electorales a través de la conformación del Frecilina y luego el Frejuli. En el plano político, el peronismo conformó el Frente Cívico de Liberación Nacional (Frecilina) una coalición electoral que incluía al Movimiento de Integración y Desarrollo (MID) de Arturo Frondizi, el Partido Intransigente de Oscar Allende, la Democracia Cristiana, el Partido Conservador Popular, la CGT y CGE; el acercamiento con la UCR, comprometió al peronismo a que ambas fuerzas acordaran el pedido de elecciones libres y sin proscripciones.

Por su parte, la JP con el fin de presionar al régimen militar en agosto de 1972 lanzó a nivel nacional el "luche y vuelve" que tenía como objetivo la vuelta de Perón, a través de pintadas, movilizaciones y actos. Dardo Cabo en declaraciones a la prensa expresaba las acciones que implementaría la JP Regionales en todo el país: "...la movilización de la JP tiende a movilizar a todo el movimiento peronista así como al pueblo argentino. Pues se trata de una convocatoria a todo el pueblo para movilizarse en contra de este injusto y opresor. De alguna manera, esta movilización y agitación que va a iniciar la JP esta encuadrada en lo que el general Perón denomina la guerra integral, o la guerra popular revolucionaria, que sería el resumen de la estrategia en la que esta embarcada el movimiento, desde hace diecisiete años. Esta guerra integral significa que todo el

---

<sup>61</sup> De Riz, Liliana, op. cit., Pág. 103.

dispositivo del movimiento peronista participa en ella: desde las organizaciones de superficie hasta las formaciones especiales...”<sup>62</sup>.

La JP Regional II participo intensivamente en el “luche y vuelve”, para ello el delegado de la JP en Paraná Aldo Bachetti tenia la responsabilidad de llevar adelante las medidas que se tomaran en las asambleas barriales: elaboración de documentos, preparación de actos, reivindicaciones. En este sentido un entrevistado refiere a las acciones que llevaban a cabo:”...eran actos y movilizaciones en los barrios, para los cuales había compañeros que militaban en ellos como Elsa Díaz y Alfredo Giglione; nos juntamos en el Pió XII, a ver la película “La hora de los hornos”, en forma clandestina, venían compañeros a dar conferencias o reuniones con compañeros de la CGT de los Argentinos...”<sup>63</sup>.

Los actos se realizaban en los lugares de inserción de la militancia ya que para la JP Regional II la prioridad eran en los barrios; para ello invitaba a los militantes a través de una solicitada en el matutino local:”...el domingo 12 de noviembre a las 10, la juventud peronista (Regional II), realizara en el Barrio San Agustín, un acto publico en repudio a la detención y quema de sus viviendas, de los compañeros Ramón Lacuadra y Rogelio Cagnon. En el mismo harán uso de la palabra compañeros del Consejo de la Juventud Peronista de Entre Ríos, integrantes de la Regional II (ER. – S. Fe)...”<sup>64</sup>.

Generalmente la militancia peronista conmemoraba actos en fechas históricas del movimiento: el 26 de julio muerte de Eva Perón, 16 de setiembre la caída del 2do gobierno peronista, el 9 y 10 de junio, la masacre de José León Suárez y el fusilamiento del general Valle y a partir de 1970 el aramburazo.

El repertorio del accionar político de la JP Regional II incluía también la realización de actos relámpagos; el matutino local hace referencias a la conmemoración del 17 de octubre de 1972 reflejando:”...en horas de la mañana fueron encendidas gomas de automotores, cortando el Puente Blanco en una barricada y por la noche en una concentración sorpresiva en Plaza de Mayo con distintos oradores, cantando la marcha “Los muchachos peronistas”...”<sup>65</sup>.

Las solicitadas en los diarios, las consignas, las pintadas y la violencia guerrillera formaron parte del accionar político de la Regional II en esta coyuntura. Svampa hace referencia al accionar político de la JP en esta coyuntura, señalando:”...la experiencia

---

<sup>62</sup> Baschetti, Roberto, op. cit., Pág.410 – 412.

<sup>63</sup> Entrevista a Manuel Ramat.

<sup>64</sup> “El Diario”, 11/10/72, Pág. 6.

<sup>65</sup> “El Diario”, 18/10/72, Pág. 6

política de los militantes juveniles fue desarrollándose dentro de estructuras bastantes organizadas, generalmente cerradas, siempre jerárquicas. Su formación política fue fuertemente desigual, caracterizada por un discurso saturado de referencias a la palabra del líder, sobre todo a las cartas, declaraciones y libros mas recientes. En suma, la acción política de los militantes juveniles se forjó al calor de las movilizaciones, en el enfrentamiento con la dictadura, por contraposición con los viejos militantes sindicales identificados con el aparato burocrático y las estrategias de negociación vanguardista...”<sup>66</sup>.

A partir de su conformación política y por consiguiente el tendido de nuevas redes de contactos, el accionar político de la Regional II no se agotaba en las movilizaciones, actos, actos relámpagos, pintadas y declaraciones repudiando la dictadura militar y el llamado a elecciones sin proscripciones, sino también llevo a cabo acciones armadas a través de la colocación de explosivos en el Hotel “Mayorazgo” en Paraná; en el primer atentado, producido en junio de 1972 días después de su inauguración, el matutino local informaba:”...se produjeron dos explosiones de regular intensidad en cercanías del hotel “Mayorazgo” sin que se produjeran víctimas. Se confirmó también que habían sido lanzados panfletos de las FAR, reivindicando la lucha armada y sin que se produzcan detenciones...”<sup>67</sup>. El segundo atentado producido por las organizaciones armadas peronistas también fue en el Hotel “Mayorazgo” en diciembre de 1972 donde una bomba estallo al interior de una habitación, provoco daños en la mampostería, vidrios rotos, con algunos ilesos, sin causar víctimas fatales<sup>68</sup>.(ver citas)

Gillespie al referirse a los objetivos que tenían los atentados llevados adelante por Montoneros expresa:”...se cultivaba cuidadosamente la simpatía hacia las actividades montoneras mediante un mínimo uso de la violencia ofensiva y una extremada selectividad de objetivos, en vez de practicar el terrorismo por azar (...) Los blancos favoritos de Montoneros para la colocación de bombas fueron, en esos años, los símbolos del privilegio oligárquico y de la opulencia...”<sup>69</sup>. En el caso específico del hotel “Mayorazgo” en Paraná, para los militantes Montoneros era un símbolo del privilegio y la opulencia.

Pilar Calveiro plantea para este periodo que:”...el accionar militar de la guerrilla fue semejante tanto en las organizaciones peronistas como en las de izquierda. Consistían

---

<sup>66</sup> Svampa, Maristella, op. cit., Pág. 390.

<sup>67</sup> “El Diario”, 18/6/72, Pág.6

<sup>68</sup> “El Diario”, 17/12/72, Pág. 6.

<sup>69</sup> Gillespie, Richard, op. cit., Pag. 143.

en la realización de operativos de “expropiación” de armas, de dinero y documentación y acciones de propaganda armada, pero al mismo tiempo las acciones más “políticas”, que se orientaban a ganar la simpatía de la población, como actos de propaganda de su propuesta en medios populares y especialmente operativos de apoyo a algún conflicto social, sindical...”<sup>70</sup>.

A partir de los atentados el régimen militar respondió efectuando procedimientos policiales, allanamientos y detenciones de militantes en los barrios Maccarone, Hipódromo, Villa Mabel, Consejo, Villa Yatay. La Regional II ante los allanamientos y detenciones en los diversos barrios, respondió a través de una solicitada donde declaraba: “...1- que eso demuestra una vez más como el régimen reprime sin pausa a la población carente de recursos, en forma arbitraria y desprovista de recaudos legales, mientras parece impotente para frenar la inflación, la desocupación en aumento constante, y la baja de los salarios reales que no se aumentan. 2- que mal puede el gobierno de la provincia hablar de represión a la delincuencia cuando fomenta el juego con un casino inaugurado a todo trapo, pretendiendo solucionar con su producido los males de una estructura económica que produce la miseria y la delincuencia. 3- que estos hechos, similares a miles producidos en todo el país desde 1955, nos afirman en la necesidad de luchar por la reconstrucción de una patria, libre, justa y soberana, donde no haya perseguidos por una ley que no se aplica a todos por igual...”<sup>71</sup>.

En este contexto de violencia política en la prisión de Rawson en agosto de 1972 se encontraban detenidos importantes líderes de las organizaciones armadas (ERP y Montoneros) y en el marco de un operativo de fuga un grupo de guerrilleros tomaron la cárcel y lograron escapar en un avión a Chile; pero algunos de los fugados fueron atrapados y una semana después, los guardiacárceles argumentando un intento de fuga asesinaron a dieciséis de ellos.

La represalia de las organizaciones armadas no se hizo esperar en todo el país, la acción de la JP Regional II en Paraná se orientó en dos sentidos: por un lado, en tareas de superficie solidarizándose a través de solicitadas y movilizaciones para repudiar la masacre. En distintas solicitadas junto a otras agrupaciones políticas invitaba a participar para repudiar el hecho: “...las distintas agrupaciones políticas, estudiantiles, profesionales y gremiales convocaron a un acto organizado por la coordinadora Política, Sindical Estudiantil con una marcha por las calles céntricas de la ciudad para repudiar

---

<sup>70</sup> Calveiro, Pilar, op. cit., Pág. 112.

<sup>71</sup> “El Diario”, 10/8/72, Pág. 6.

los hechos de Trelew y la política oficial, la derogación de la legislación represiva, el levantamiento del estado de sitio, la libertad de todos los presos políticos y el cese de procedimientos policiales en los barrios...”<sup>72</sup>.

Por otra parte en el accionar armado en Paraná, según publica el matutino local: “...provoco el estallido de una bomba en la puerta de la Compañía de Intendencia del Ejército, en la madrugada en calle San Martín (entre Méjico y Ecuador) en pleno centro paranaense, sin que se registrasen heridos...”<sup>73</sup>.

En un clima de tensión y enfrentamiento con los diversos sectores políticos y sociales del país la dictadura militar a través del Comando de la II Brigada de Caballería Blindada, en la sede Entre Ríos emitió un comunicado ante la posible vuelta de Perón señalando:”...1- dentro del ámbito provincial se comunica que se hará respetar las directivas impartidas por el gobierno militar referente al mantenimiento del estado de sitio (...). 2- no están autorizadas las concentraciones públicas en lugares abiertos, ni la concentración de manifestaciones callejeras, en ningún lugar del territorio provincial.3- Dentro del ámbito jurisdiccional, de ninguna manera se cercenara la libre y pacífica expresión de las ideas, pero tampoco se toleraran actos que atenten contra la vida, los bienes y la tranquilidad de las personas y el patrimonio nacional. 4- para efectivizar lo expresado en los párrafos precedentes, se han recibido las órdenes para actuar con energía y firmeza, ante el menor amago de alteración del orden, cualquiera sea el sector social y político que lo intente. 5- se alerta a la población sobre la existencia de algunos grupos de elementos subversivos que actuando en forma enquistados en las más variadas agrupaciones políticas, sociales, gremiales, desean aprovechar este hecho para satisfacer sus intereses, perfectamente detectados por todos los argentinos de bien...”<sup>74</sup>

La retórica anticomunista de los militares argentinos era acompañada con una feroz acción represiva política y social; uno de los lugares considerados como “foco subversivo” por las fuerzas de seguridad era la residencia estudiantil Pió XII donde vivían militantes conocidos de la JP, la que fue allanada en varias ocasiones por los organismos de seguridad. Luego de un allanamiento en una solicitada de la JP señalaba: “...El Colegio Pió XII a la opinión pública: sus integrantes: a- frente al atropello y afrenta de la que ha sido objeto esta institución en la que 90 efectivos del Ejército, Policía Federal y Policía de la Provincia con despliegue y pertrechos de guerra; b-en un operativo comandado por

---

<sup>72</sup> “El Diario”, 30/8/72, Pág.6.

<sup>73</sup> “El Diario”, 27/8/72, Pág. 6

<sup>74</sup> “El Diario”, 15/11/72, Pág. 5.



el Teniente Primero de los servicios de Inteligencia y ante trascendidos en algunos órganos de difusión se ven obligados a aclarar: 1- que no se encontró ningún otro material explosivo o de grueso calibre a no ser las expresiones de repudio al atropello cometido. 2- Que no se encontró ningún arma de largo alcance que no fuera la sonrisa irónica de los integrantes de esta casa (...) 3- Que no se encontró ningún material mas “subversivo” que la militancia activa, publica y reconocida de un grupo de sus integrantes en el Gran Movimiento Nacional y dentro de la JP...”<sup>75</sup>.

El “luce y vuelve” para los militantes de la JP se convirtió en realidad el 17 de noviembre de 1972 cuando Perón volvió al país después de 18 años de exilio.

### **Rumbo a las elecciones**

El gobierno militar acuciado por problemas políticos, sociales y económicos tenia poco margen de acción, entonces Lanusse llamo a elecciones el 11 de marzo de 1973 para todos los cargos ejecutivos y legislativos a nivel nacional, provincial y municipal. Para ello el gobierno militar a través de un decreto para estas elecciones, modifico la legislación electoral introduciendo la elección directa de la formula presidencial, el doble turno electoral – ballotage - en los casos en que ninguna fuerza alcanzara la mayoría absoluta de los votos, la elección uninominal directa con doble turno habría de regir también para las elecciones de senadores nacionales y gobernadores provinciales; según Liliana De Riz refiere que estas reformas apuntaban a impedir la vuelta del peronismo al poder: “...el sistema elaborado por el gobierno con el asesoramiento de prestigiosos juristas –mas allá de su calidad técnica y de la eventual eficacia para reconstruir el sistema político argentino- estaba diseñado a la medida del objetivo de impedir el triunfo del peronismo...”<sup>76</sup>.

En este sentido el gobierno militar intervino para garantizar que el peronismo no seria proscripto y participara de las elecciones, pero estableció la “cláusula de residencia” que prohibía la candidatura de aquellos ciudadanos que no estuvieran en el país antes del 25 de agosto de 1972, así como inhibía a funcionarios con intenciones de ser candidatos a renunciar a sus cargos antes de esa fecha. Esta cláusula excluyo a Perón para poder ser candidato y al mismo Lanusse.

Luego del retorno de Perón en noviembre comenzaron las reuniones para plasmar el frente político para competir en las elecciones de marzo de 1973, conformando así el

---

<sup>75</sup> “El Diario”, 13/4/73, Pág. 6.

<sup>76</sup> De Riz, Liliana, op. cit., Pág. 100.

FREJULI (Frente Justicialista de Liberación Nacional) junto al Partido Conservador Popular, el Movimiento de Integración y Desarrollo, el Partido Popular Cristiano. Perón al no poder ser candidato, designo a su delegado personal Héctor Campora como candidato presidencial, acompañado por Vicente Solano Lima, candidato a la vicepresidencia.

En el Partido Justicialista no había elecciones internas para elegir candidatos, los cuales se designaban a través del congreso partidario con el aval de Perón; a nivel nacional se formalizo un acuerdo entre quienes conformaban el frente y se decidió que el 75 % de los cargos le correspondían al peronismo, que a su vez le correspondían 25 % a cada uno de los sectores interno (rama partidaria, la sindical, la femenina y la juventud) y el 25 % restantes a los demás partidos.

La JP había tenido un papel preponderante en la vuelta de Perón a través del “luche y vuelve” y su capacidad de movilización, por lo que los militantes creyeron que era posible tener candidatos propios en las listas del PJ. Para ello, sus dirigentes intentaron llegar a un acuerdo con Enrique Cresto, dirigente de la ciudad de Concordia enrolado en la línea ortodoxa del PJ. En esta cuestión uno de los entrevistados da cuenta de aquella reunión: “...Fuimos a hablar con Cresto a Concordia: Bachetti, Hairala, Ghiglione y Obeid que éramos la conducción de la JP Regional 2. Cresto nos dijo que nosotros no podíamos llegar; ahí nos dimos cuenta de que el viejo (por Cresto) puso a consideración quien ponía mas guita se quedaba con la vicegobernación. Creíamos que se iba a cumplir la orden de Perón que podíamos hacer un acuerdo con Vairetti; Cresto nos respondió: vamos a interna y le ganamos; sino los cagamos a palos o sino los compramos...”<sup>77</sup>.

La Regional II al no poder llegar a un acuerdo con sectores de la ortodoxia partidaria, sus dirigentes buscaron otras vías alternativas dentro del partido justicialista; con este fin, conformaron una alianza política con Carlos Vairetti, dirigente de la larga militancia en el PJ de la ciudad de Paraná con vistas al congreso partidario.

En esta coyuntura electoral la JP aspiraba llevar como candidato a la vicegobernacion un persona de su sector; uno de los entrevistados recuerda:”...Teníamos afinidad con el secretario del PJ Juan Manuel Abal Medina, creíamos que lo nuestro era de preparación y poder acompañar en la formula. Por asamblea decidimos que el candidato a vicegobernador fuera Héctor Rodríguez, de Gualeguaychu y como gobernador Arturo

---

<sup>77</sup> Entrevista a Alejandro Richardet.

Lando quien desiste. Entonces se conforma la formula Carlos Vairetti – Héctor Rodríguez, la cual apoyamos en contra de la formula oficial del PJ, Cresto–Blanc...”<sup>78</sup>.

El 17 de diciembre de 1972 se realiza el Congreso Provincial en Paraná, con la presencia de 65 presentes sobre un total de 72, fiscalizado por Guillermo López, veedor designado por Juan Abal Medina, secretario general del partido a nivel nacional; al abrirse la sesión del congreso partidario la JP no pudo ingresar porque no tenía representación partidaria ya que no eran congresales, quedando proclamada la formula Cresto – Blanc, este ultimo representante sindical del gremio de la carne de la ciudad de Santa Elena.

Pasado el congreso partidario, en una entrevista realizada por el semanario “Mundo Entrerriano” Enrique Cresto respondió ante la requisitoria del periodismo a los motivos de su candidatura: “...Le aclaro que yo nunca me postule para Presidente del partido ni para candidato a gobernador. Esa fue una cuestión de mis buenos amigos de la provincia y de los militantes de mi departamento Concordia. No concurrí al Congreso Partidario para no comprometer fuerzas a mi favor ya que el voto era nominal y cantado. Había dos formulas Vairetti – Rodríguez y Cresto – Blanc. El caso es que sacamos nueve votos mas que los otros y esa es la razón por la que soy candidato a gobernador por el PJ...”<sup>79</sup>.

En Buenos Aires, Mendoza, Santa Cruz, Salta, Córdoba, se cumplió la orden de Perón en cuanto a que cada rama obtendría el 25% de las candidaturas; en Entre Ríos, la JP no obtuvo ningún lugar en las listas.

Ante la exclusión de cargos legislativos y ejecutivos, los militantes de la JP Regional II junto a otros sectores del peronismo que no tenían representación en las listas por ejemplo las 62 Organizaciones, la rama femenina, lista “Azul y Blanca” de la Unión Obreros Municipales, Lista Popular Nacionalista del Movimiento Peronista, Agrupación Gremial Telefónicos, Unidades Básicas Combativas Peronistas, Agrupación 17 de Octubre de ATE, Agrupación Mercantil Peronista y la Agrupación Peronista 9 de junio, decidieron tomar la sede partidaria en calle Urquiza 1082 en Paraná y extendiéndose a las ciudades de Gualaguaychu, Nogoyá, Villaguay y Victoria para exigir la expulsión del presidente del PJ Enrique Cresto y del apoderado Edgar Cossy Isasi, por no haber respetado dentro del movimiento las proporciones de las distintas ramas y la

---

<sup>78</sup> Entrevista a Aldo Bachetti.

<sup>79</sup> “Mundo Entrerriano”, entrevista a Enrique Cresto, 23/1/73, Pág. 3.

verticalidad emanadas de las disposiciones tomadas por el Consejo Superior de Movimiento Nacional Justicialista<sup>80</sup>.

La toma de las sedes partidarias justicialistas en la provincia duro un día, ya que los militantes acataron la verticalidad impuesta por Perón de no entorpecer el proceso electoral.

A fines de enero de 1973 en pleno proceso electoral la Regional II se sumo a la campaña pero dejando sentada su posición en el proceso interno del peronismo a través de la publicación de una solicitada en el matutino de la ciudad de Paraná expresando:”...Frente a la posibilidad del proceso electoral la JP de Entre Ríos (Regional II – Entre Ríos – Santa Fe) declara:1-que reafirma la verticalidad del movimiento como única garantía para asegurar el logro de nuestro objetivo: la LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL. Por lo tanto, toda actitud que desconozca esa verticalidad atenta contra ese objetivo. 2-La JP denuncia el incumplimiento de las directivas del Gral. Perón de respetar la proporcionalidad de las ramas en los cargos electivos.

3-Que afronta estas posibles elecciones como un paso más en la lucha del pueblo argentino hacia la toma definitiva de poder para la construcción del Socialismo Nacional.

4-Que el medio concreto que hoy tiene el pueblo para derrotar a la “infamia hecha poder” es REVENTAR LAS URNAS CON VOTOS PERONISTAS a través del FRENTE JUSTICIALISTA DE LIBERACION en el orden Nacional, Provincial y Municipal.

5- La JP seguirá sin claudicaciones contra la traición interna expresada en la burocracia sindical y política. Campora al gobierno – Perón al Poder. Consejo de la JP de ER. Ríos. Regional II...”<sup>81</sup>.

Pese al conflicto de no respetar la orden de Perón en el porcentaje de los cargos ni tener candidatos propios, la JP participo activamente en la campaña electoral que se desarrollo en un clima festivo de grandes movilizaciones y bajo la consigna “Campora al gobierno, Perón al poder”.

Las expectativas de la Regional II estaban puestas en el orden nacional y en la ciudad de Paraná a través de Juan Carlos Esparza como candidato a intendente de la ciudad con quien tenían cierta cercanía, no así con el candidato a gobernador Enrique Cresto. Con

---

<sup>80</sup> “El Diario”, 27/12/73, Pág. 6.

<sup>81</sup> “El Diario”, 30/1/73, Pág.6.

el apoyo de las estructuras de la JP y la conducción nacional en logística, los militantes hacían pintadas, actos, presentaban a los candidato: afiches, folletos, solicitadas y la impresión de materiales. Pero por otra parte, como practica de transgredir a la derecha partidaria, los militantes de la JP tenían una modalidad, según indica el periodista Daniel Enz: "... llegar a los actos de campaña una vez iniciados y desvirtuarlos con cánticos, por ejemplo al dirigente Gino Cavallaro no lo dejaron hablar en el Barrio Consejo, apabullando con los cánticos: "duro, duro, duro ahí van los montoneros que mataron a Aramburu..."<sup>82</sup>.

Antes del cierre de campaña Héctor Campora visito Paraná como parte de la gira proselitista, recorriendo en caravana de vehículos los barrios de la ciudad y cerrando el día en un acto masivo en calles Corrientes y Andrés Pazos.

La primera vuelta electoral se realizo el 11 de marzo de 1973 donde el Frejuli, Campora – Solano Lima, obtuvo el 49% frente a la formula de la UCR, Balbín – Gamond con el 23%. En Entre Ríos la formula peronista Cresto – Blanc obtuvo el 45% frente al 29% de la formula de la UCR integrada por Cesar Corte – José Rodríguez Artussi; por su parte en la ciudad de Paraná, el candidato del Frejuli Juan Carlos Esparza fue electo intendente.

La segunda vuelta para elegir gobernador se realizo el 15 de abril de 1973, donde volvió a ganar las elecciones el peronismo y siendo electa la formula Cresto – Blanc.

## **Conclusión**

En la conformación de la JP en Entre Ríos, particularmente en Paraná van a confluir diversos sectores de la militancia juvenil de origen popular, descendientes de peronistas, a los que se sumaran sectores universitarios de clase media enfrentados con la dictadura de Onganía; por otra parte, cabe señalar el aporte de militantes de la ciudad de Santa Fe con un grado mayor de desarrollo político ya que muchos jóvenes entrerrianos estudiaban en esa ciudad con quienes se van a relacionar políticamente.

El otro componente social que caracteriza a este periodo de fundación de la JP en Paraná es la migración de sectores de la clase media, relacionada con la universidad y la iglesia católica. En este sentido, los sacerdotes tercermundistas facilitaron la incorporación de jóvenes a la política, desarrollando una intensa actividad en los barrios obreros y marginales.

---

<sup>82</sup> Enz, Daniel, op. cit., Pág. 73.

En cuanto a la actuación que cumplió la JP entrerriana fue relativamente importante, creando una fuerza movilizadora y dinámica insertada en el PJ entrerriano en donde predominaban sectores conservadores y verticalistas. En este contexto, la participación masiva de jóvenes entre 1972 – 1973 se tradujo en una política de afiliación masiva al peronismo en el cual se abren locales partidarios, unidades básicas y se multiplican las manifestaciones a través “el luche y vuelve”.

El protagonismo de la JP quedo diluido al no obtener ningún lugar en las listas de candidatos en Entre Ríos para las elecciones de marzo de 1973, cuestión que si ocurrió en Buenos Aires, Mendoza, Santa Cruz, Salta y Córdoba donde se cumplió la orden de Perón que cada rama del movimiento obtendría el 25% de las candidaturas; no obstante, la JP tuvo un rol activo y preponderante en el triunfo electoral

## **Bibliografía**

- De Amezola, Gonzalo, “El caso del realismo insuficiente. Lanusse, La Hora del pueblo y el GAN”, en Alfredo Pucciarelli, “La primacía de la política”, Eudeba, Bs. As., 1999
- De Riz, Liliana, “La Política en Suspense 1966 – 1976”, Paidós, Bs. As., 2000.
- Calveiro, Pilar, “Política y/o violencia”, Norma, Bs. As., 2005.
- Enz, Daniel, “Rebeldes y Ejecutores”, Luz, Santa Fe, 1995.
- Gillespie, Richard, “Soldados de Perón”, Grijalbo, Bs. As., 1987.
- Ollier, Maria, “La creencia y la pasión”, Privado, publico y político en la izquierda revolucionaria, Ariel, Bs. As., 1998.
- Lanusse, Lucas, “Montoneros. El mito de sus doce fundadores”, Vergara, Bs. As., 2005.
- Svampa, Maristella, “El populismo imposible y sus actores, 1973 – 1976”, en Daniel James (Comp.), “Nueva Historia Argentina”, T9, Sudamericana Bs. As., 2003.
- Tcach, Cesar, “Golpes, proscripciones y partido políticos” en Daniel James (editor): “Nueva Historia Argentina”, T.9, Bs. As., Sudamericana, 2003.

## **Entrevistas**

Aldo Bachetti  
Manuel Ramat  
Alejandro Richardet  
Rubén Sotera